

Huicholes de Jalisco.

Romero, Judith.

Cita:

Romero, Judith (2000). *Huicholes de Jalisco*. Proyecto Perfiles Indígenas de México, Documento de trabajo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/salomon.nahmad.sitton/65>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pvdZ/Y8y>



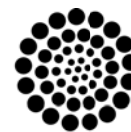
Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

Pacífico Sur



CENTROS PÚBLICOS
CONACYT

PERFILES INDÍGENAS DE MÉXICO

PERFIL INDÍGENA: HUICHOLAS DE JALISCO

INVESTIGADOR: Judith Romero

**COORDINACIÓN GENERAL DEL PROYECTO:
Salomón Nahmad y Abraham Nahón**

Índice

Presentación	3
Ubicación en el territorio nacional	4
Historia	8
Identidad	11
Demografía	21
Migración	23
Etnoecología	26
Economía	29
Desarrollo Social	33
Movimientos políticos y organizaciones	39
Relación estado organizaciones indígenas	41
Bibliografía	44

I. Presentación

Nuestras estructuras de pensamiento impiden muchas veces comprender la cosmovisión y sentir del pueblo Wixarika . La actitud racional analítica a la que sometemos realidades descritas por la población Wixarika nos impide vislumbrar elementos culturales que, para los huicholes, alcanzan un significado mágico y sagrado. El sentido que ellos le asignan a determinados hechos y palabras refleja el don, el designio y el papel que se les ha conferido. Estos atributos son los responsables de la fortaleza, honra y orgullo que los huicholes sienten.

El perfil indígena de los huicholes de Jalisco se enfoca en una población asentada en los municipios con más de 30% de hablantes de lengua indígena huichol. Hemos considerado a los municipios de Mezquitic y Bolaños, ya que son los que concentran la mayor parte de indígenas huicholes, de acuerdo con los datos obtenidos por el INEGI en el censo del 2000.

Para desarrollar el trabajo se consultaron diversas fuentes en las ciudades de Oaxaca, Distrito Federal y Guadalajara. Asimismo se efectuaron visitas de campo al municipio de Mezquitic, Jalisco. Se recopiló información de los siguientes lugares: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Unidad Istmo y occidente; biblioteca particular del Dr. Salomón Nahmad; Instituto Welte para Estudios Oaxaqueños A. C.; Biblioteca del Instituto Nacional Indigenista (INI) en Oaxaca y la Ciudad de México; Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (IISUABJO); Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH); Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI); Universidad de Guadalajara (U de G); Secretaría de Educación de Jalisco (SEJ), y el Instituto Nacional Indigenista (INI). Otro lugar que se visitó fue el Departamento de Lenguas Indígenas (DELI), donde se realizó una entrevista al lingüista Gabriel Pacheco, quien es originario de una comunidad huichola y ha estudiado durante mucho tiempo sus elementos culturales; también se entrevistó a la directora de la Casa Huichol, Rocío Echevarría, y a Evangelina Reyes, de la Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indios (AJAGI) A. C.

En las visitas de campo se pudo observar la dispersión grupal que caracteriza al pueblo huichol, ya que, muy esparcidas dentro de los espacios geográfico-ecológicos de la Sierra Madre Occidental, se encuentran asentadas familias nucleares y extensas, formando localidades hasta de una sola vivienda.

II. Ubicación en el territorio nacional

Ubicación geográfica del Estado de Jalisco

El Estado de Jalisco representa un 4% de la superficie del país y colinda, al norte, con Nayarit, Aguascalientes y Zacatecas; al este, con Zacatecas, San Luis Potosí, Guanajuato y Michoacán; al sur, con Michoacán, Colima y el Océano Pacífico; al oeste, con el Océano Pacífico y Nayarit.

La fuerte variación de su clima se debe a la existencia de distintos relieves y a la influencia de masas de agua, tanto marítimas como lacustres. Se encuentran variantes de climas semisecos hacia el norte y noreste; climas templados en la parte alta de las sierras; semicálidos en la zona centro y alrededores de Chapala, y climas cálidos a lo largo de toda la costa.

La zona huichol bien merece su nombre de “región de los cañones”, pues de acuerdo con Rajsbaum (1994) el tipo de orografía de la región es sumamente accidentada debido a las profundas barrancas que separan los cerros; los lugares más altos llegan hasta los 3,000 m sobre el nivel del mar, mientras que los más bajos no llegan a los 400. Su ámbito se localiza entre los 21° 20' y los 22° 35' de latitud norte, 103° 35', 104° 25' de longitud oeste del meridiano de Greenwich.

Esta región es integrante de la cuenca hidrográfica del río Lerma Santiago, cuyos afluentes principales del lado occidental son los ríos Chapalagana y Jesús María, originarios del Estado de Durango; y río el Bolaños, en el lado oriental, cuya vía paralela también es importante en la zona. Este río comienza en las serranías de los límites con Zacatecas y cruza los municipios de Mezquitic, Bolaños, Chimaltitán y San Martín de Bolaños. Recibe algunos afluentes: el Totatiche, la Soledad, Huejúcar y el Colotlán. Además debe agregarse, como afluente del Chapalagana, en la parte más sureña de la zona, al río de Camotlán (Torres, 2000).

Ubicación geográfica de los huicholes

El territorio Wixarika está asentado sobre la Sierra Madre Occidental, en el norte del Estado de Jalisco; su extensión es de 3,912.07 Km². Según los datos de INEGI obtenidos en el XII Censo General de Población y Vivienda de 2000, los municipios donde se encuentra la mayor concentración de huicholes son Mezquitic y Bolaños, con grupos minoritarios en Huejuquilla el Alto, Villa Guerrero, San Martín de Bolaños y Chimaltitán. La zona huichola de Jalisco se encuentra bien definida por tres grandes comunidades: San Andrés Cohamiata, Santa Catarina y San Sebastián Teponahuastlán, con su anexo, Tuxpan de Bolaños. Las tres primeras están localizadas en el municipio de Mezquitic, y la última, en Bolaños.

Mezquitic, y Bolaños están conformados, según datos de INEGI 2000, por 567 localidades, de las cuales, 315 entran en el rango de localidades con menos de 30% de hablantes de lengua indígena huichol, 51 localidades mantienen entre 30% y 70% de hablantes del huichol y, por último, están 202 localidades con un porcentaje superior al 70% de hablantes del huichol.

[Localidades con menos de 30 % de Hablantes de Lengua Indígena Huichol]	
Mezquitic	<p>Mezquitic , Los Amoles, Las Bocas, Las Carreras, Cerro Colorado, Ciénega Grande, Corral Blanco, Jimulco, La Junta de Ríos, El Maguey, Mesa del Fraile, Minillas, El Mortero, Nostic, Ocota, Potrero de Navarrete, Rancho Viejo, Los Robles, El Rodeo, San Antonio, San Jerónimo, San Juan de Los Lirios, San Juan de Navarrete, Los Sauces, Toriles, Tortugas, Totuate, San Isidro, Bajío Las Gallinas, Rincón de San Vicente, El Salto, El Zalate, Los Menudos, El Sauz, Rancho de López, Agua Puerca Uno, La Calabacilla, , El Carrizal, El Cerrito, Los Comales, Los Conejos, Los Cuervos, Los Capulines, Las Chinelas, Estancia de San Nicolás, La Floreña, Guamuchillo, Las Guayabas, Los Huizaches, El Jazmín, Jesús, Metatita, La Mojonera, El muerto, Alta Piedra, Piedra Colorada, Los Pinos Huastita, Las Pitahayas, El Rincón, El Rincón, Rosa de San Juan, Zacualpan, San Miguel, Santa Clara, Santa Rosa, El Sauz, Soconita, El Tempisque, Tierra Colorada, Uña de Gato, Vallecito, Los Bañuelos, Las Joyas, El Zapote, La Mesa de Vázquez, Tierras Amarillas, Zalatita, San Nicolás, La Zotolita, Carrizalillo, La Chivilla, COMPOSTELA Mesa del Venado, Piedra del Sombrero, La Llanura, Los Huizaches, Atotonilco, Las Azucenas, BAJIO LAS GALLINAS El Bajío, Buenavista, El Cajón, Ciénega de los Toros, Cuemantra, Los Espejos, La Guacamaya, La Guasima, Los Guays, La Laguna, La Llanita, El Maguey, La Mesa, La Mesita, Motoalismo, Nopaleda, Pajarito, Pajaritos, Patontita, Los Pinos, Puertecito de Las Gallinas, San José, San Tiburcio, Santa Gertrudis, Tempisque, Tres Palomas, El Ventarrón, Zacapuestles, San José de los Madera, El Llanito, Las Juntas, Agua Puerca, Los Altos, El Zapote Chico, Mesa del Zapote, El Zapote, Guaises, El Sapo, Guamúchil, Mesa de San Andrés, Los Negros, El Puente, Huanacaxtle, Los Altos, Tierra Blanca, La Pitahaya, El Cuerno, Las Víboras, Tierra Blanca, Coyotita, Mesa de Zapopan, Vallecito, Gavilan, Rancho Ventanas, Cinco de Mayo, San José, Vallecito, Estación, Colotlán, Las Flores, Violeta, Aguapa, Las Nubes, Bajío Cruz, Rancho de Chacuacón, La Torcaza, Las Sandías, Los Nopales, Agua Zarca, Los Guaises, Juana María, La Manga, El Mirador, Capomal, Banco de León, Ciénega de los Pobres, Rancho de Julián, El Huarache, El Bosque, Rancho Nuevo, Alicia, Rancho Alegre, La Codorniz, La Laguna, Puerta de Mango, Los Toros, Rancho Los Postes, Los Cuervos, Los Coyules, Piedra China, Rancho Tecomatillo, Las Nueces, Rancho Los Pinos, El Rincón, Los Olotes, Aguacatillo, Ajakuta, Alacrán, Los Amolillos, La Ceja, Gachupín, La Ciénega, Ciénega de San Francisco, Las Cruces, Duraznito, Escalón, Guamuchil, La Hielera, Manzanillo, El Martillo, La Mesita, Milpilla, El Muerto, Nopales, Los Pinos, Platanar, Puertecito del Zapote, El Ranchito, Rancho de Venado, Rancho del Rincón, Rancho Nuevo, Rancho sin Nombre Cuatro, Rancho sin Nombre, San Pedro, Tapeistes, El Vivero, Metatitas, Acatita Chica, Corral Blanco, Los Hormigueros, La Luna, El Parral, Rancho de Huerta, Tortillas Frías, Agua de Venado, Campo Santo, La Capilla, El Gavilán, Loma de los Pinos, Piedras Altas, El Coyote, El Saucito, El Toro.</p>
Bolaños	<p>Bolaños, Los Alacranes, Barranca del Tule, Borrotos, Las Colonias, Huerta de la Virgen, Huilacate, Huilacatitlan, Mezquitic, La Playita, El Refugio, El Tepec, Beta Rica, Viscuasta, Agua Milpa de Arriba, Aguacatillo, El Abandono, Agua Milpa de Abajo, Arroyo de Agua, Borrotillos, La Cantera, Cañón de Tlaxcala, La Ceja, La</p>

	Flecha, Los Laureles, El Limón Uno, La Manga, El Marqués, El Melón, Rancho Viejo, Romerillo, Hacienda de Guadalupe, Teshuta, El Saucito, El Quemado, El Puertecito, La Ciénega, La Barranca, Bellavista, Peña Colorada, El Comité, La Cumbre, Pericos, Las Planillas, Platanito, Rancho de los Hoyitos, El Rosarito, El Crucero, La Cebolleta, Pedregosa, Viboritas, El Limón, Huilotita, Angostura, Malpasito, Agua Zarca, Arroyo El Jumate, Peña Blanca, San Antonio, Tzicunita, Palo Alto, Tlaxcala, Estafiate, Arroyo del Puente, El Encinal, Rancho Nuevo, Cañada del Durazno, El Corredero, Salto del Jaltomate, Ciénega de la Mesa del Robloso, La Ramada, Rancho de Agua, Rancho Volantín, Ciénega Grande, Crucero Banderitas, Palo Verde, Rancho de los Pobres, Rancho los Alamitos, La Huerta.
[Localidades de 30 al 70% de Hablantes de Lengua Indígena Huichol]	
Mezquitic	Los Ciruelos, Jalisquillo, Lechuguilla, El Naranja, Santa Lucia, Tesorero, La Cueva, Acatita, San José, Tequexine, El Roble, Mesa del Picacho, Huanco del Maguey, El Samole, San Lucas, El Tesorero, San Francisco, Lázaro, El Zapote, Cuiecuapo, Ciruelillo, Santa María, Tierra Blanca, El Banquito, La Palma, Tierra Blanca, Rancho Piedra Alta, Los Osos, Las Pilas, Aserradero Colonia Carlos Rivera, El Guache, La Laguna, Rancho el Aguacate, El Rincón, Santa María, localidades de una vivienda.
Bolaños	El Novillero, La Pajarera, El Vallecito, El Jumate, Las Colonias, Guajolote, La Mesa del Pino, El Carrizo, Bajío del Tule, Azquel, Rancho el Pobre, La Ciénega, Puertecito, Cerro de Buenavista, Rancho El Saucito, localidades de una vivienda, localidades de dos viviendas.
[Localidades con más del 70% de Hablantes de Lengua Indígena Huichol]	
Mezquitic	El Aguacate, Agua Puerca, Agua Tapada, Las Águilas Blancas, Los Arrieros, Carricitos, La Ciénega de Huaistita, La Ciudad, Coamita Uno, Chonacata, El Encino, Las Flores, Las Guasimas, Las Guayabas, Cerro Alto, Las Latas, Limón, El Limón, Mesa de San Francisco, Milpillas, Nueva Colonia, Ocota de los Llanos, Otates, Los Pedernales, El Pino, Pochotita, Popotita, Pueblo Nuevo, Ratontita, San Andrés Cohamiata, San José, San Sebastián de Teponahuastlan, Santa Catarina, Santa Cruz, Santa Cruz, Tierra Azul, Tierra Blanca, Tierras Blancas Huaistita, Tonalisco, Los Cantaros, Rancho Nuevo Cruz, San Miguel, El Chalate, El Maguey, Tlaltenango, El Maguey, Rancho Los Encinos, Chinata, Palma Chica Huastita, Rancho del Aire, Rancho de la Relación, Los Lobos de Huastita, Los Limones, Compostela, Michoacán, La Palmilla, Peña Blanca, Rancho Alegre, El Salate, El Huanco de Cohamita, El Rincón, El Aguacate, Amoltita, Atonalisco, Barranca de Las Viejas, Campamento, Los Curpos, Los Espejos, El Gachupin, Guacamaya, La Laguna, La Laguna, Mezquite, Los Robles, Soconita, Salatita, San Jose, San Luisito, Santa Gertrudis, El Saucillo, Techalotita, El Zapote, La Manga, Los Tepetates, Carrizal, Jabalí, El Roble, Huizache, Picacho, Los Zapatos, Codorniz, El Quemado, Los Venados, La Ardilla, Águila Blanca, La Nariz, Tierra Blanca, Tecolote, Bellavista, Tierra Colorada, Tesorero, Carrizal, Tierras Amarillas, Tempisque, Aristempa, Tierra Amarilla, Tescalame, Zapopan, El Venado, Las Guitarras, Jalisco, Ciruelito, El Mezquite, Hedionda, El Popote, Carrizal, Puerto de Tampico, Los Espejos, Los Arcos, El Carlito, El Roble, Las Tripas, Los Quesos, Taimarita, Tuameta, Manzanilla, Casa Nueva, Los Verdes, El Aire, Soconita, Rancho San José, Tierra Morada, Tres Ciénegas, El Aguacate, Los Borregos, Cerritos, Colotlán, La Estación, Jocotic, Los Leones, Magueycito, Mezquite, Los Molcajetes, Pedernal, Peña Colorada, Rancho de en Medio, Rancho Viejo, El Resbalón, San Luis, Telar, El Zalate, El Alacrán, Calabacillas, El Duraznillo, Rancho Primitivo, El Terrero, La Mesa, Tierra Colorada.
Bolaños	Los Cerritos, Coamostita, Huizaista, La Loma, El Maguey, Mesa de los Sabinos, Mesa del Retiro, Pescaditos, Los Pinos, El Rincón, El Saucillo, Tepamera, Tepic, Tierra Blanca, Las Tres Ciénegas, Tuxpan de Bolaños, BOLAÑOS La Mesa, Mesa de Pajaritos, Mucatorra, El Manguito, La Berenjena, Cerro Alto, BOLAÑOS Las

	Minitas, Amolera, Barranca del Huichol, Barranquilla, El Eslabón, Los Sabinos, Rancho Alegre, El Banco del Venado, El Zapote, Pajarito, Pueblito, Mesa del Carrizal , Ciénega del Venado , Rincón de la Tepamera
--	--

El municipio de Mezquitic es el más extenso del Estado de Jalisco, tiene 434 localidades y, de acuerdo con Fábregas (2001), fue un punto fronterizo de destacada importancia para la expansión castellana hacia lo que actual-mente son territorios de los Estados de Durango y Nayarit.

Entre los puntos de destino de la migración temporal que caracteriza a los huicholes se encuentran la ciudad de Guadalajara, parte de la costa del Estado Nayarit y Fresnillo, Zacatecas. Sus vecinos indígenas más cercanos son los coras (con quienes comparten la Sierra Madre Occidental), los mexicaneros y los tepehuanos.

III. Historia

Resulta difícil definir la historia del pueblo wixarika, pues no existen muchos datos etnográficos e históricos al respecto y, en los existentes, se manejan diversas hipótesis sobre su origen y los acontecimientos que identifican su cultura.

Lingüísticamente, pertenecen a la familia de los Uto-aztecas, al igual que los coras, tepehuanos y mexicanos, quienes fueron asentándose en la Sierra Madre Occidental. Otros atributos que unen a esta familia es el tipo de arquitectura que utilizaron en sus templos tradicionales (tukipa) , construidos en forma circular, con muros de piedra y techo de zacate. La utilización del peyote (hikuli) como elemento religioso es otro factor que comparten estos pueblos.

Se ha registrado influencia del náhuatl, de la zona del centro de México, en el lenguaje huichol contemporáneo. Según comenta Torres (2000), estas influencias se dieron probablemente en el siglo XVIII. El contacto con los tlaxcaltecas y las incursiones franciscanas incorporaron a los huicholes al orden social colonial. Esto hizo que los huicholes adoptaran algunos elementos culturales hispanos, tales como los sistemas de cargos, organizados alrededor de la jerarquía de la “gobernancia”, con mayor-domos. Dicha política se aceptó con entusiasmo, y llegó a convertirse en el punto focal de la vida de la comunidad.

Otras investigaciones plantean que los “xuxuctequanes” o “xuxuctequales” fueron un grupo que dominó la región central de los nayaritas –la cual estaba integraba por varios grupos que aún no eran conquistados por los españoles y se mantenían en guerra entre sí. É stos formaron parte de los grupos que posteriormente fueron conocidos como los visárica o huicholes (Torres, 2000). Según Rajsbaum (1994), hubo cuatro áreas aborígenes sujetas a distintas influencias: los huicholes tecuales, orientados hacia a la costa y con fuertes rasgos mesoamericanos; los del sur de la zona del río Chapalagana, influidos por las culturas de Huajimic-La Yesca e Ixtlán el Río, los del norte del Chapalagana, influidos por los grupos chalchihuites de Zacatecas; y los huicholes del este y el centro del Chapalagana, influidos por el Valle de Bolaños. Esta hipótesis nos muestra que los huicholes estaban asentados en la sierra desde mucho tiempo antes de la conquista. Otras teorías indican que los huicholes lograron mantenerse independientes, aunque siempre afectados por las luchas contra los invasores.

Aunque durante el tiempo de la Colonia la sierra no pudo ser conquistada, sus alrededores fueron poblados en la última década del siglo XVI y a lo largo del siglo XVII. Los pueblos de Colotlán, Mezquitic, Huajimic, Huejuquilla y Tenzompa delimitaron y aislaron el territorio huichol. La conquista de la sierra se consumó en 1722. En el año de 1733, los franciscanos se establecieron en San Sebastián Teponahuatlán, conformando el primer núcleo de influencia católica en el corazón de la sierra. Tanto la penetración franciscana como la reducción de los huicholes fueron procesos paulatinos que comenzaron desde el siglo XVI (Rajsbaum, 1994).

Cabe mencionar que los territorios en los que estaban asentados los huicholes eran mucho más extensos que en la actualidad; aquellos lugares que formaban parte de su periferia y que actualmente están poblados exclusivamente por mestizos, fueron los primeros en recibir la influencia católica.

La guerra de independencia atenuó aún más los débiles lazos que se habían establecido con la sierra, por lo que los franciscanos abandonaron San Sebastián y no fue sino hasta la década de 1840 que retornaron. La década siguiente fue escenario del despojo de tierras debido a las leyes de desamortización y a la sangrienta rebelión de Manuel Lozada, apoyada por los huicholes. Los franciscanos volvieron a abandonar sus misiones. En 1887, el gobierno porfirista nuevamente intentó deslindar las tierras, con lo que comenzó un largo proceso que confrontó a las comunidades entre sí y las despojó de algunos terrenos.

La lucha de los misioneros contra las creencias de los indígenas empezó con la destrucción de sus adoratorios o kaliwey . Recordemos a aquel franciscano que, a principios de la labor misional en la sierra, por 1600, reportó haber destruido más de 1,400 monumentos; o aquel otro que, en 1728, destruyó el kaliwey de Tenzompa. Esta lucha nunca fue abandonada por los misioneros. La labor de los franciscanos terminó cuando las leyes de reforma los obligaron a dejar conventos y misiones. Posiblemente fue en 1861 cuando salió de San Sebastián fray Antonio de Jesús Loera, el último franciscano que quedaba en la sierra. Se instaló en Bolaños y allí continuó atendiendo a los huicholes que bajaban a pedir sus servicios (Rojas, 1993).

La desamortización y la nacionalización de que hablaban las Leyes de Reforma no se aplicaron en la sierra huichol, pues la rebelión que en ella persistía y el aislamiento complicaban el reparto de tierras. Los huicholes hicieron distintas alianzas, integrándose a diversos frentes, concediéndoles poca importancia a los movimientos o consignas, pues su principal interés era expulsar a los invasores y recuperar sus tierras.

La revolución llegó tarde a la sierra y produjo una terrible violencia. Los grupos de “vecinos” establecidos abandonaron la zona. Los huicholes, al no adherirse a ningún bando, contrajeron serios problemas tanto con los grupos con los que se habían aliado como entre sí, lo que haría huir a muchos de la sierra.

Durante los últimos días de 1912 y los primeros de 1913 la zona vivió momentos de confusión. Primero aparecieron los orozquistas; una vez desaparecido Madero, se volvieron villistas. Dicen que cuando los villistas entraron a la capital iban algunos huicholes entre ellos. Aunque el villismo fue predominante, también hubo pueblos que se aliaron al carrancismo y posteriormente al gobierno constitucional de 1917-1920. Así, Huejuquilla fue rebelde y Mezquitic del gobierno. En la sierra también se hizo una división: San Andrés optó por apoyar al gobierno, y San Sebastián, a los rebeldes (Rojas, 1993).

Después de la revolución, los huicholes no obtuvieron cambios significativos, a pesar de que en la nueva constitución se incluían las demandas y los derechos del pueblo mexicano. Esta calma posrevolucionaria trajo consigo una nueva complicación de trámites burocráticos y pleitos legales por tratar de asegurar las tierras que en ese momento poseían los huicholes, así como lograr la restitución de las que les habían quitado. Este escenario no es muy lejano de lo que acontece actualmente, ya que los impedimentos y la lentitud administrativa para reconocer sus propiedades persiste hasta la fecha.

En el siglo XXI los huicholes siguen enfrentando procesos en defensa de sus tierras debido a las invasiones de mestizos (teiwari). Las resoluciones emitidas hasta la fecha a favor de los huicholes no han solucionado los problemas, ya que las presiones han sido constantes, tanto por parte de ganaderos como de mestizos interesados en explotar los recursos naturales de la zona.

IV. Identidad

“Los grandes adivinos”, “los peregrinos”, “la gente” son tan sólo algunos de los significados que se da al término “huicholes”.

Torres (2000) analiza algunos términos que posiblemente dieron origen al vocablo huichol. El término Xurute pudo ser uno de los primeros que se usó para designarlos. A estas dos denominaciones se suman las siguientes: Vitzurita, Usilique, Uzare, Guisol, Guisare y Visarca . Torres dice que esta última podría ser una deformación de huitcharika, adjetivo del idioma huichol que significa “agricultor”.

Este indicador es un punto medular dentro de lo que podríamos llamar su cosmovisión wixarika ya que reúne aspectos que definen a la cultura del mismo nombre . De acuerdo con Rajsbaum (1994), a este grupo indígena se le ha considerado como uno de los que opuso mayor resistencia a la conquista y, en la actualidad, al cambio de sus costumbres e ideología. A pesar de haber sido evangelizados tanto por los jesuitas como los franciscanos, los huicholes han mantenido su negativa a aceptar una nueva cultura, aunque han integrado ritos, y han retomado varios elementos católicos para sincretizarlos con su religión y enriquecerla, sin perturbar por ello el sentido fundamental de su cultura.

La marginación y pobreza características de las comunidades huicholas, han propiciado una intensa migración laboral, la cual ha contribuido al deterioro de la cultura tradicional. Actualmente, los huicholes ya han incorporado varios elementos de la cultura dominante a su idiosincrasia. Sin embargo, la integración de medios de comunicación masiva e, inclusive, la introducción de servicios como la electricidad, generan confusión y temor entre la población, pues se desconfía del impacto negativo que esto pueda ocasionar al afectar la forma de vida tradicional. Esta postura de ambivalencia ante la modernidad muestra la complejidad del proceso de cambio al que se enfrentan actualmente los huicholes.

La Lengua

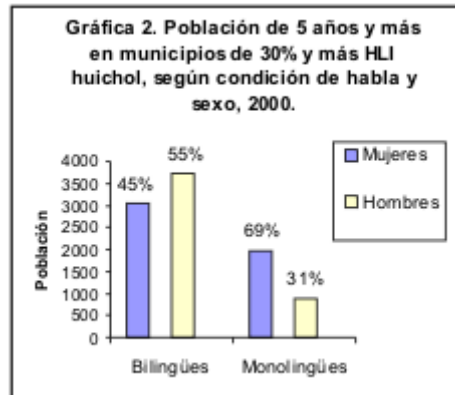
La lengua materna es considerada elemento central de identidad. Durante el trabajo de campo no hubo alguna persona que no se remitiera a identificarse con ella. La lengua es reconocida como un elemento sagrado, pues a través del canto, ejecutado por “el cantador” (Tsaurririka), se puede acceder a una dimensión mágica y mística. Por medio del canto se relatan las historias sagradas del pueblo wixarika , como las del maíz, el peyote y el venado. La lengua no sólo es reconocida como un instrumento de comunicación, sino como un elemento a través del cual se han transmitido, por varias generaciones, el conocimiento y la cultura huichola.

La lengua huichola está relacionada con el náhuatl, así como con las lenguas que forman parte de la familia yuto-azteca: yaqui, pima, pápago, cora y tepehuano. De éstas, la lengua cora es considerada la más cercana al huichol.

Según el Censo General de Población y Vivienda 2000, de los 39,259 HLI en el Estado de Jalisco, los hablantes de huichol sumaban 10,976, de los cuales, el 70.44% es población bilingüe y el 29.56% monolingüe. El gran porcentaje de población indígena que mantiene y practica su lengua materna es un indicador muy importante de la cohesión social que viven los huicholes y de la preservación de sus costumbres a través del idioma original.



Al observar más detalladamente las características de los hablantes de lengua indígena según su condición de habla y sexo, podemos advertir que el monolingüismo sigue predominando en las mujeres, debido a que es el hombre quien emigra con mayor frecuencia a las ciudades o al extranjero con objeto de obtener el sustento económico para su familia. El 55% de los hablantes de lengua indígena en el Estado son varones y tan sólo 45% de mujeres son bilingües (véase gráfica 2). Estas cifras nos hablan del grado de marginación en que permanecen las mujeres huicholas, quienes al no hablar español no pueden comunicarse con la población mestiza, es decir, con quienes tienen el control político, social o cultural de las comunidades indígenas.



Mitos

Este grupo étnico tiene una visión particular sobre su origen e historia, la cual conforma una memoria colectiva transmitida a través de sus relatos, de su arte y de sus representaciones simbólicas y cósmicas.

Dentro de la cosmogonía huichola los sueños tienen un gran significado para el desarrollo de la vida. Los sueños son el punto central de las actividades, ya que a través de ellos pueden saber cómo y cuándo hacer las cosas y, sobre todo, saber si éstas saldrán bien o no. Basándose en los sueños, los huicholes toman determinaciones como nombrar a sus autoridades tradicionales, dar un nombre a los niños después de cinco días de nacido, precisar el día que se hará la peregrinación a Wirikuta (Real de Catorce), determinar la fecha de sus fiestas tradicionales, etc.

Historia de cómo apareció el maíz de cada color

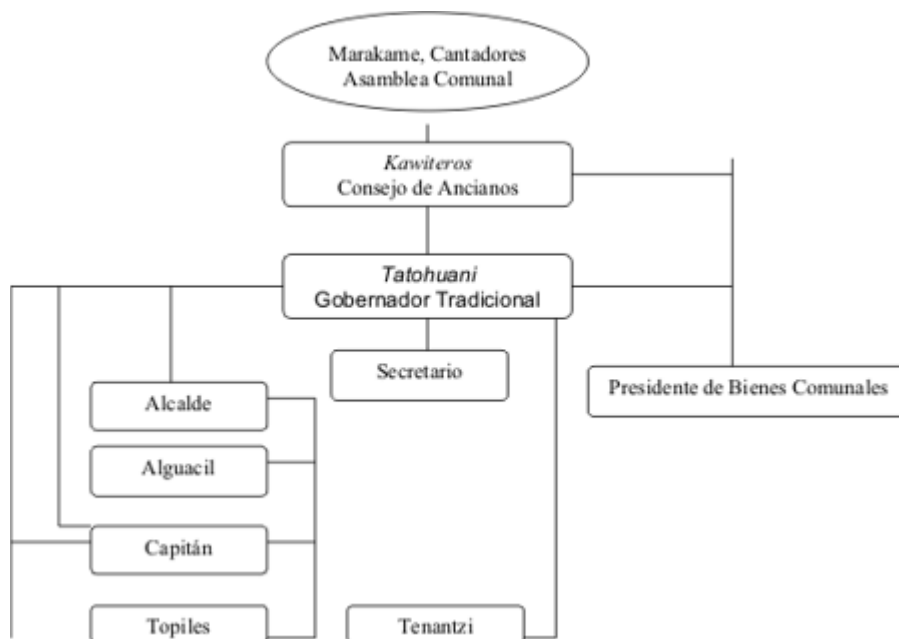
Cuando apareció el mundo no había maíz ni nada; entonces los personajes no estaban conformes porque no tenían que comer. Se reunieron para resolver el problema y planearon lo que iban a hacer. Después se fueron con Takutsi Nakawé. Allí, Takutsi Nakawé preguntó qué les faltaba; ellos se lo explicaron. Entonces Takutsi se levantó alrededor del fuego, con su bastón hacia el mar, y cayó maíz azul en su jícara sagrada; el maíz azul es el corazón del mar... Volvió a apuntar, ahora hacia donde sale el sol, y esta vez cayó maíz amarillo, el corazón del sol. Con el mismo bastón apuntó hacia arriba, donde habitan los dioses y la Virgen María; de allí salió el maíz blanco, el corazón de los dioses. Una vez más se levantó y apuntó hacia el cielo y nació el maíz rojo, que es el corazón de la vara sagrada. El quinto color de maíz fue el humeado, que es el corazón de Tatei Hauxatamai. La última vez, Takutsi Nakawé apuntó al centro del fuego y entonces cayó el maíz pinto, que ella misma entregó. (Salvador, 2002).

Forma de gobierno

Cada centro ceremonial del territorio huichol está representado por kawiteros , quienes integran el Consejo de Ancianos, compuesto por Marakames , “cantadores” y quienes hayan tenido la mayoría de los cargos de su comunidad. El gobernador tradicional es nombrado por la asamblea de la comunidad a través del Consejo de Ancianos. La decisión de quién será el elegido para portar la vara se basa en el sueño de los kawiteros , pues a través de éste les es revelado el nombre de su nueva autoridad .

Las autoridades tradicionales que se eligen son: un Tathuani (gobernador), un Atikate (alcalde), un Akuatsine (alguacil), un Kapitan (capitán), un Tsakareti (sargento) y los topiles (policías). Los gobernantes elegidos se reúnen en la cabecera municipal y, de acuerdo con su comunidad, dan a conocer sus cargos al presidente municipal. Cada uno lleva una insignia de su jerarquía llamada vara o bastón de mando, que les da la característica de ser sagrados. Las varas de mando, más que un símbolo de autoridad, son deidades que cuidan, gobiernan y dan poder a quienes las portan.

Existe también la organización agraria, en la que se nombra de manera directa al presidente de bienes comunales, esta elección se hace a través del Consejo de Ancianos y el gobernador tradicional. Este cargo dura tres años.



El cargo cívico-religioso representa el sacrificio, la ofrenda, el deber y la responsabilidad del wixarika ante el costumbre . Impone una gran carga económica y social, pues aceptarlo implica diversos gastos. De cualquier manera, la mayoría acepta el compromiso por el valor, que ante la comunidad, representa.

Religión

Una de las particularidades de la religión huichola es la asociación que se da entre el maíz, el venado y el peyote. Estos elementos van de la mano y son reflejados en sus fiestas, vestido, ofrendas y rituales. El maíz y el venado representan el sustento vital, en tanto que el peyote es el medio para comunicarse con el mundo profano y la expresión material de lo sagrado.

Como en diversas religiones prehispánicas, los huicholes individualizan a sus dioses relacionándolos principalmente con fenómenos naturales: tierra-agua, fuego-aire. Puede asignárseles uno o varios símbolos, según la cosmogonía wixarika . Para ellos la palabra “Dios” abarca a Nuestra Madre Tierra, Nuestro Abuelo Fuego, Nuestro Padre, Nuestra Madre Lluvia, etc.

El kaliwey es el centro ceremonial o adoratorio. Éste muestra un tipo de arquitectura antigua que en la actualidad se sigue practicando. Su estructura es circular, hecha de piedra con techo de zacate, sin ventanas y totalmente oscura; ahí se encuentra el pasado y el futuro de los huicholes: es el lugar donde depositan sus ofrendas y llevan a cabo la celebración de sus fiestas y danzas tradicionales. Dentro del predio familiar es común ver un pequeño templo o adoratorio – Ririki –; éste forma una casita que también está hecha de piedra y zacate y mira al oeste; dentro de ella habitan los dioses antiguos y los huicholes celebran sus fiestas familiares.

Centros ceremoniales ubicados en las tres grandes comunidades de los municipios de Mezquitic y Bolaños.

- San Andrés Cohamiata
- San José Tzakutze
- San Miguel Kierimanawe
- Tecolotes Kwix+y+wi
- Popotita Ipizapa
- Las Guayabas Coyuaneme
- San Andrés Tunuwame
- Cohamiata Tseriakame
- Casa Real Tatekie
- San Sebastián y su anexo Tuxpan de Bolaños
- Santa Gertrudis Jayuca+ca
- Tierra Azul Muyuyuabi

- Tierra Morada tukipa Mukuxeta
- Ratontita T+kitsata
- Tuxpan de Bolaños Tutsipa
- Ocota de los Llanos Jukutsarie
- Techalotita Tsakuxapa
- Casa Real Wautia
- Santa Catarina
- Las Latas Keuruwit+a
- Pochotita Xawepa
- Santa Catarina Tuapurie
- Casa Real Santa Catarina El Puertecito
- El Ciruelillo Kuaxapata

Lugares sagrados

- Wirukuta en Real de Catorce, San Luis Potosí
- Auxa-Manaka en San Bernardino, Durango
- Xapawiyeme en Chapala, Jalisco
- Teakata en Santa Catarina, Jalisco

Vestimenta

La indumentaria que utiliza este grupo étnico varía de una región a otra y se elabora con un bordado muy detallado y vistoso, que muestra un diestro trabajo artesanal. En las comunidades, los hombres son quienes llevan bellos trajes bordados que sus esposas les confeccionan. Las mujeres huicholas poseen una gran habilidad para este tipo de trabajo y, socialmente, es bien visto que el hombre huichol porte el trabajo artesanal elaborado por su mujer. Como en otros grupos étnicos, los huicholes han ido perdiendo poco a poco la costumbre de portar el traje original, pero esto no indica que vayan perdiendo su identidad, pues la existencia y la práctica de otros elementos culturales la confirman.

El vestido tradicional del hombre consiste en Huerurri (calzón corto de manta con bordado en la parte inferior), Kamirra o Kutuni (camisa larga, abierta de los costados y bordada), sujeta con un Kuayame (faja ancha y gruesa) de la que cuelgan dos o varios Huakuri (morrales), y calzado Kakai (huaraches). El traje de la mujer se compone de lhui (falda), Kutuni (camisa) y Rikuri (especie de capa formada por paliacates unidos por la parte de los costados).

Las Fiestas

El mundo mágico de los huicholes, como lo nombra Neurath (2000), se desarrolla principalmente durante las grandes fiestas y rituales. En éstos se realizan intercambios rituales de alimentos (tamales, pinole, caldo, atole, birria, tejuino, cerveza) que unen a los grupos entre sí y a toda la comunidad. La comida es aportada por diferentes familias y concentrada en un fondo común. En este fondo común se vuelve a distribuir entre todos, de manera tal que cada uno coma la comida de todos. Por otra parte, se preparan ofrendas de flechas, jícaras, velas y otros objetos, mismos que son untados con la sangre de los animales ritualmente sacrificados. Después de las fiestas se realizan peregrinaciones para entregar estas ofrendas a los lugares sagrados donde moran los antepasados deificados. Éstos se alimentan con la sangre y utilizan los objetos ofrendados como instrumentos mágicos para sus quehaceres divinos. En contraparte (contradon), los dioses se sacrifican en beneficio de la humanidad, transformándose en aquello que los seres vivos requieren. Ofrecen como su regalo más precioso el “agua bendita” de la lluvia.

Las fiestas que se celebran durante el año son: el cambio de varas, la purificación de las jícaras, Fiesta del Tambor, del Esquite, cambio de mayordomos, la Despedida del Maíz, Fiesta del Peyote, de la Semana Santa, de las Pachitas, del Toro, de la Limpia, de los Difuntos. Para llevarlas a cabo la gente se organiza por comunidad y por familia.

La Fiesta del Tambor comienza cuando se da la producción de elotes, calabaza, etc. Se llama, también, de los Niños, porque éstos son los anfitriones. La Fiesta del Esquite la celebran porque, según la tradición, no se debe tostar el maíz antes de bendecirlo. Esta bendición se hace con sangre de pescado, venado o res. Antes, la gente acostumbraba hacer esquite de maíz (que es la mezcla de maíz de color azul, morado, negro, rojo y amarillo, tostado en el comal); actualmente son pocas las personas que lo hacen, pero se sigue celebrando la fiesta. La Semana Santa es una festividad peculiar que varía según la comunidad donde se realice; en ella se combinan ritos prehispánicos y católicos.

El peyote, el venado y el maíz

El peyote o híkuri (*Lophora williamsii*) es considerado el hermano mayor de los huicholes. A través del peyote los huicholes conocen y se ponen en contacto con el universo y todo lo que existe. Esta planta sagrada les muestra la calidad humana de las personas, su condición, su honestidad; además, les ayuda a obtener salud, éxito en la vida y a mejorar su relación familiar. La unión peyote-venado-maíz representa parte de su cosmogonía e identidad. Anualmente los jicareros llevan a cabo peregrinaciones a Wiricuta (Real de Catorce) en busca del peyote.

De acuerdo con Realpozo (2001), el peyote, el venado y el maíz representan a los dioses principales. El venado es un animal que se sacrifica para ofrendar su sangre. El peyote representa

un venado cuando se le va a recolectar (cazar), entonces, a la vez, se convierte en peyote. Con el maíz se debe hacer una ceremonia, que incluye la sangre del venado y el peyote, entre otras ofrendas. La trilogía representa a los seres vivos del entorno y las actividades productivas, todas ligadas íntimamente a la caza, la colecta y la siembra. Según la mitología huichol, el maíz fue primero venado.

Marina Zavala, enfermera del Centro de Salud de San Miguel Huaixtita, Mezquitic, nos dice lo que para ella significa el peyote:

Representa mucho, refleja lo que somos (Wixarika); el maíz, el peyote y el venado van de la mano. Los colores del maíz morado, rosa, blanco y amarillito son los mismos colores de la flor del peyote. Cuando mi papá va a Real de Catorce y los hijos y la familia quieren apoyarlo para que le vaya bien en el camino, y pueda reencontrarse, tenemos que ayunar todo el día, hasta que se pone el sol. Por la noche se puede tomar sólo agua y comida sin sal. Esto no se hace en la casa, sino en el Kaliwey grande, donde todos se concentran, esperando a que regresen de Real de Catorce las personas que fueron a la peregrinación.

Cuando recibes el peyote, te haces muchas preguntas, piensas si la persona que lo trajo hizo un viaje largo, si sufrió, en cómo le fue. Es muy importante la pareja; en este caso la acompañante de mi papá tiene que depurarse, también la familia, tiene que estar esperándolo sin pecado; tienes que confesarte de todo lo que te acuerdes, de todo lo que hayas hecho, si tuviste un novio, si te acostaste o tuviste relaciones con él, si alguien te regaló cosas, si dijiste mentiras, en fin, tienes que deshacerte de todo el mal que hayas hecho porque si no haces eso, la persona que va por el peyote no lo va a encontrar, le va a ir mal; también, al momento de recibir el peyote en la ceremonia, te puedes poner mal y estás reflejando que no te preparaste. Desde que estamos chiquitos podemos comer el peyote, para nosotros es normal, son nuestras costumbres, sólo que a los niños se les da poca cantidad.

No se utiliza como droga. Recuerdo cuando estuve en la escuela: antes no era del gobierno y se educaba a través de los franciscanos; dentro de la escuela leíamos un poco y nada más, y al mismo tiempo nos evangelizaban. A mí me daba mucha tristeza porque nos decían que nuestros papás eran diablos y que si seguíamos las mismas costumbres seríamos iguales. Me ponía a pensar mucho en esto, porque hacía que nos confundiéramos, pero más adelante reaccioné y dije: pues es mi cultura, aquí vivo, no puedo perder mis raíces. Pudo haber gente que sí les creyó.

Música y danzas

Los huicholes utilizan varios instrumentos musicales, algunos de tipo arcaico como el tambor llamado tepo , otros llegados con la conquista y modificados para su adaptación a las exigencias musicales de sus nuevos usuarios; así nacieron el violín raweri y la guitarra kanari (Benzi, 1993).

Este grupo étnico elabora artesanalmente sus instrumentos musicales. Acompaña sus cánticos principalmente con un tambor primitivo y el huéhuatl; en sus ceremonias cristianas utilizan guitarras y violines hechos rudimentariamente por ellos mismos. Algunas fiestas y rituales paganos y cristianos son acompañados por las maracas, instrumentos que se emplean en la iniciación de los niños para la peregrinación del peyote, anunciando a los dioses la llegada de los pequeños peyoteros y acompañando musicalmente la expedición simbólica al país de los cactus.

El Ikuri, o danza del Venado, es una de las danzas más representativas y bellas de los huicholes. Esta danza recrea, con estilo artístico y mágico, la caza del venado, simulando con una cabeza del animal y diversas coreografías representadas por hombres y mujeres de las comunidades huicholas, las persecuciones, huidas, forcejeos y embestidas que implica esta cacería.

La Danza del Toro o de la Cosecha presenta una visible influencia mestiza. Se baila en la festividad dedicada a Nüarihuame o “El Mandadero”, denominado de este modo porque con él mandan los demás dioses los castigos. Él es uno de los cuatro dioses que ocupan los puntos cardinales y a quien se ofrecen las primeras mazorcas antes de iniciar la recolección total del maíz. La Fiesta del Toro se inicia con la compra del animal, y para realizarla se llevan a cabo preparativos materiales y espirituales. La danza se inicia después del sacrificio del becerro y de su desaparición. Los cuernos del toro, adornos de flores de papel y diversas ofrendas se utilizan en el baile, en el que el toro simula luchar, bramar y rasgar con los pies, entre los participantes del baile. Al final quedan en escena el toro y una mujer, quien se encuentra desprotegida y lanza gritos de pavor, hasta lograr esconderse, mientras el toro termina el acto embistiendo a los presentes.

La Danza de la Siembra se lleva a cabo para bendecir la semilla, sacralizar la tierra que va a sembrarse y pedir que el duro maíz, que será casi su único alimento, les sea provechoso y no les haga daño. El baile, como todos los bailes rituales de los huicholes, se repite durante la noche cinco veces, dándose por terminada la fiesta con un saludo de mano al maracame, al que todo le dan las gracias, le piden disculpas por haberlo desvelado y le recuerdan que sólo dedicándose al servicio de los dioses en la forma en que lo hace, los dioses le seguirán comunicando lo que es bueno para los huicholes.

Otra danza importante es la del Peyote, la cual se realiza en la Fiesta del Peyote, ritualizando el poder y la importancia que tiene el peyote en la cultura de los huicholes. En esta danza es muy relevante y simbólico el significado de las evoluciones que se llevan a cabo: representan la movilidad de la flor cuando se ha ingerido el peyote; cómo ésta se cierra para que no la vean los que están en pecado y cómo se abre para los limpios de corazón y, finalmente, representa cómo la flor se incorpora al pueblo huichol. (Palafox Vargas, 1993).

La instrumentación wixarika se integra principalmente con cuerdas y percusiones. En la producción musical wixarika es importante el aspecto tonal, la afinación local, el ritmo de sus sonos y cantos, con sus aportes melódicos peculiares.

Documentados por Lumholtz (cilindros de cera)

Violín rústico (hoy conocido como *raweri*) de cuatro cuerdas y ejecutado con arco de cerdas

Tepo (membranófono de parche sencillo)

Raspador de escápulas de venado

Documentados por Preuss (cilindros de cera)

Violín rústico (*raweri*)

Guitarra rústica (*kanári*)

Tepo (membranófono)

V. Demografía

Según el Censo del año 2000 existen 39,259 hablantes de lengua indígena en el Estado, lo que representa un 0.71% en la entidad. Los hablantes de lengua huichol son 10,976, concentrándose el 89.07% en dos municipios: Mezquitic y Bolaños; asentados principalmente en tres comunidades: Santa Catarina, San Andrés y San Sebastián con su anexo, Tuxpan de Bolaños. Esta última comunidad está unida políticamente a San Sebastián, ya que las elecciones internas de representante agrario se convocan entre las dos comunidades, aunque, independientemente, cada una tiene su gobierno tradicional.

Es muy difícil tener un registro contable o censos confiables de la población huichola pues, siguiendo patrones mesoamericanos de dispersión en su hábitat, se asientan de manera muy irregular en la compleja orografía de la Sierra Madre Occidental. Aunado a su dispersión, está el fenómeno de la migración, ya que este pueblo se desplaza a realizar labores agrícolas en campos de cultivo comercial, o emigra a las ciudades a vender sus artesanías y a realizar diversas actividades laborales. Esta situación complica aún más el conteo de la población hablante de huichol, provocando que los diferentes conteos varíen y no se tengan cifras totalmente confiables acerca de su estimación. Este problema se acentúa aún más si tratamos de determinar a la población huichola por un criterio más amplio que el lingüístico, pues hay muchos elementos fundamentales en la cultura huichola que trascienden el conocimiento y práctica de la lengua indígena.

Uno de los primeros conteos de huicholes se hizo a finales del siglo XVIII y decía que había 1,000 habitantes (Velásquez, 1961). Al parecer, esta cifra es demasiado baja, porque cuando se hacían las expediciones a la sierra “rodeaban a los expedicionarios, cuando entraban al territorio indígena, hasta 400 flecheros” (Reynoso, 1964). Un documento de 1848 calculaba 2,500 huicholes. A partir de la década de 1890 los cálculos para las comunidades huicholas han variado de 4,000 a 8,000 (Weigand, 1993). En esa misma década, Lumholtz obtuvo, de un censador del gobierno, el dato de que había, en la parte oriental, cerca de 4,000 huicholes, y, en la parte occidental, cerca de 1,500 (Lumholtz, 1982).

En la actualidad, la delegación Jalisco del Instituto Nacional Indigenista y la Procuraduría para Asuntos Indígenas generan sus propios datos. Mientras que el XI Censo General de Población y Vivienda de 1990 reporta 11,434 indígenas huicholes que viven en los municipios de Bolaños y Mezquitic, Jalisco; la delegación y la procuraduría dicen que hay 17,000 (1993). Otro aspecto en cuanto a las disparidades en torno a la población huichola lo ilustra la diferencia resultante entre el censo de 1990 y el Conteo de Población y Vivienda de 1995, realizado por el propio INEGI. Mientras que el censo de 1990 reporta 11,434 habitantes huicholes, el conteo de 1995 arroja una cifra menor, de sólo 10,998, es decir, que hay un decremento de 3.81%. Si el censo y el conteo son correctos, lo que sucedió fue que las personas que hacen la diferencia (436 habitantes) salieron fuera de la zona en el lapso entre los conteos, ya que el censo sólo toma en cuenta a los que viven en el lugar y están en el momento del levantamiento (Torres, 2000).

[Población según condición de habla en los municipios huicholes de Jalisco]

Municipio	Pob total	P5 HLI	% HLI	Monolingües	% Mono	Bilingües	% Bilin
Bolaños	5,377	2,125	39.52	297	14	1,791	84.28
Mezquitic	14,614	9,518	47.57	4,528	33	4,990	52.36

VI. Migración

En el Estado de Jalisco se encuentran distribuidas, de manera muy dispersa, otras lenguas indígenas, como cora, huasteco, maya, mixteco, náhuatl, otomí, purépecha, zapoteco, entre otras. Su presencia obedece principalmente a razones de carácter económico, pues el impulso industrial y de servicios en el Estado ha atraído a grupos indígenas de otras regiones del país.

Haciendo una revisión del Censo General de Población y Vivienda del 2000, en lo que respecta a la migración, encontramos que en Jalisco el porcentaje de inmigrantes es de 2.8% y de emigrantes de 2.6%, lo que da un saldo neto migratorio de 0.2%. Asimismo, Jalisco está considerado dentro de las principales entidades federativas expulsoras de migrantes a nivel internacional. Del total de migrantes internacionales de 1990 a 1995, el 98.3% tiene como lugar de destino los Estados Unidos de América, mientras que el 1.7% restante se dirige a algún otro país.

Entre los huicholes ha habido siempre una migración temporal debida a la necesidad de obtener recursos económicos; no obstante, esta migración puede obedecer también a motivos religiosos. De hecho, los huicholes siguen conservando algunos rasgos de población seminómada, lo que les permite adaptarse a las diversas necesidades occidentales. Esta característica migratoria se puede ver reflejada en el Censo General de Población y Vivienda del 2000, donde la población hablante de Lengua Indígena Huichol en el Estado de Nayarit fue de 16,932 habitantes, una cifra mayor a la del Estado de Jalisco (10,976 hablantes), ya que en su mayoría los huicholes se dirigen a la costa de Nayarit en la época de sequía, para trabajar en el corte de caña o en la ensarta del tabaco.

La pobreza extrema provoca diversos problemas sociales dentro de las comunidades huicholas, como la alta mortalidad infantil derivada de las precarias condiciones en que subsisten los grupos domésticos. Ésta es otra de las causas que originan una migración temporal o permanente. La mayor parte de los huicholes migra hacia la costa y hacia Tepic, buscando emplearse como jornaleros agrícolas durante los primeros meses del año. Los huicholes se ocupan en los campos de tabaco, frijol, guayaba, café, caña y productos hortícolas.

Algunas familias se instalan en estos campos agrícolas, ubicándose según la temporalidad del cultivo y la región donde se lleva a cabo la actividad, con lo cual establecen un flujo migratorio muy peculiar. El dinero que obtienen y que pueden ahorrar después de una temporada en el campo, lo emplean para el cultivo de maíz, para sus necesidades básicas de alimentación y vestido, y en las ceremonias religiosas de la comunidad. Logran, así, que la migración se considere como una estrategia de sobrevivencia, pero también de permanencia de diversos aspectos culturales e identitarios de la cultura huichola.

Dentro de la mitología autóctona –modelo de vida para el huichol– algunos relatos importantes se refieren a aquellas actividades por las cuales se debía salir del rancho: la cacería del venado, las peregrinaciones de los antepasados (que actualmente son emuladas en la búsqueda del peyote) y los recorridos a los distintos lugares donde habitan los dioses. Tanto la religión como la organización política están adaptadas a la forma de vida seminómada de los huicholes (INI, 1994).

En cuanto a la migración permanente, hay grupos de huicholes asentados principalmente en la ciudad de Guadalajara. Algunos de estos migrantes son profesionistas, estudiantes o artesanos y suelen llevar a su familia a vivir con ellos, porque en la ciudad se cuenta con un mayor número de servicios y se cree que se podrán alcanzar mejores niveles de vida (aunque a veces sólo se cambie la pobreza del campo por una miseria de carácter urbano).

Municipios con 30% y más HLI huichol	No migrante municipal	Migrante municipal	Migrante en otra entidad	Migrante en otro país
Bolaños	4,079	93	132	31
Mezquitic	11,295	94	191	116

Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000

Un ejemplo que puede servir para ilustrar la situación general de los huicholes, es el que señala Zamudio (2001) con respecto a la experiencia migratoria de habitantes de Huejuquilla, municipio con menos de 30% de HLI huicholes. En el análisis de Zamudio, resalta la importancia de dicha experiencia en la transformación de dicha conciencia huichola, para su revaloración como seres económicamente productivos:

1. Estos migrantes, como resultado de sus experiencias, han cambiado la forma de concebirse a sí mismos en relación con las fuerzas sociales. Ellos dejaron sus pueblos con una sensación de derrota, de no haber sido capaces de vivir de la manera como querían en su propia tierra. La mala economía de su municipio los forzó a moverse, a dejar a su familia y a sus amigos. Las estructuras políticas y económicas de México, junto con el aislamiento geográfico y económico de Huejuquilla, dejaron a estos inmigrantes sin posibilidades de hacer oír sus voces, de satisfacer sus necesidades. Ahora, ellos han tenido una experiencia de muchos años de trabajo duro, de confrontación con estructuras que los proveyeron de nuevas oportunidades, dentro de los límites de las condiciones político-económicas prevalecientes en Chicago. Se ven a sí mismos como sujetos exitosos, capaces de abastecer a sus familias en ambos lados de la frontera.
2. Los migrantes huejuquillenses saben que pueden hacer una diferencia en las vidas de sus paisanos, y que han accedido a una clase de poder diferente, que trasciende su individualidad y los pone en la posición de aportar algo a su pueblo.

3. Hay necesidad de integrar otras dimensiones de la experiencia de estos migrantes: una de estas dimensiones es la cultura. Los huejuquillen-ses han aplicado su bagaje cultural para tomar ventaja de las nuevas condiciones y, al mismo tiempo, han mantenido un sentido de identidad, de valor propio, de conexión con su tierra. En cuanto a las relaciones de género, los migrantes suelen mantener algunos rasgos significativos que emplearon en su lugar de origen; a menudo lo demuestran al usar arreglos de género “tradicionales”. Con respecto a la comunidad, interrogan la existencia misma de tal entidad –una comunidad de huejuquillenses– en Chicago, luchando por entender supuestos acerca de su identidad y de su relación con sus paisanos. Estos elementos de su experiencia –cultura, género y comunidad– han ayudado también a conformar su conciencia (Zamudio, 2001).

VII. Etnoecología

Reserva de la biósfera

Las áreas protegidas consideradas en el Sistema Nacional de Áreas Naturales (SINAP) para el Estado de Jalisco son dos: Chamela-Cuixmala, con 13,142 hectáreas de superficie, y la Sierra de Manantlán, con 139,577 hectáreas de superficie. Estas zonas son consideradas reserva de la biósfera, pero no se encuentran dentro de la región huichola. Hay dos versiones sobre un intento por establecer una reserva de la biósfera dentro del área que corresponde a la zona huichola: el Ing. Alfredo Rodríguez, del área de cultura del Instituto Nacional Indigenista de Jalisco, señala que la propuesta de proteger los recursos naturales fue tergiversada por gente ajena a la comunidad y algunos grupos interesados en que no se llevara a cabo, como el grupo “Rincón Durango”, de madereros. Se desinformó a la comunidad asegurándole que el establecimiento de esta reserva complicaría el aislamiento y provocaría mayores restricciones, como en las reservas indígenas de los Estados Unidos. Esta falsa información provocó que la comunidad enviara una carta al presidente Ernesto Zedillo, en la que le manifestó su descontento con el proyecto.

La segunda versión, expuesta por la Lic. Evangelina Reyes, de la Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indios (AJAGI), indica que la razón por la cual se rechazó este proyecto fue porque implicaba la expropiación de tierras comunales de los indígenas huicholes y la ingerencia de instituciones y personas ajenas a la comunidad, quienes operarían el proyecto sin proporcionar beneficios al pueblo huichol. Además, estos proyectos no consideran la idiosincrasia de la población indígena con respecto a la protección de sus recursos naturales, es decir no toman en cuenta su cosmogonía ni formas tradicionales.

El indígena huichol no se guía por una racionalidad meramente económica al aquilatar el bosque: los recursos naturales son vistos como algo sagrado que implica respeto ya que, aparte de proporcionarles recursos para su sustento, se encuentran íntimamente ligados a su cultura, sus conocimientos y su sabiduría.

Ecológicamente, el Estado ocupa el tercer lugar en el país en cuanto al número de especies de mamíferos terrestres y de peces de agua dulce; el cuarto lugar en plantas vasculares, insectos, aves y mamíferos voladores. Esto lo sitúa –junto con Veracruz, Oaxaca, Guerrero y Chiapas– entre los cinco Estados de México con mayor número de especies registradas. Se trata de una zona templada, con alta concentración de especies consideradas en riesgo de extinción, como la guacamaya enana, la ardilla y el guajolote silvestre; además, tiene el último registro del lobo mexicano en la región. El clima es semicálido, templado subhúmedo, con temperatura media anual entre 12° C y 18° C (diagnóstico de Regiones Terrestres Prioritarias de México, RTP). El Estado de Jalisco se encuentra ubicado entre cinco provincias fisiográficas: la Sierra Madre Occidental, el Altiplano Mexicano, el eje volcánico transversal, la depresión del Balsas y la Sierra Madre del Sur.

La Sierra Madre Occidental, donde se encuentran ubicados los huicholes de Jalisco, es el sistema más largo y continuo de los sistemas montañosos de México; en él predominan los bosques de Pinus (pino u ocote), y también son frecuentes los bosques de Quercus (encinos)

Según algunos huicholes, el bosque y la vegetación que se encuentran en su región están siendo explotados de manera irracional, pues ha aumentado la tala y el saqueo legal y clandestino de la madera a partir de la apertura de caminos en la zona. Esta accesibilidad ha generado intereses sobre la riqueza y diversidad existentes en las comunidades huicholas. De acuerdo con el diagnóstico RTP en relación con la integridad ecológica funcional, algunas partes han sido alteradas gravemente por actividad forestal: la región constituye un importante corredor ecológico entre la Sierra Madre Occidental y el Sistema Volcánico Transversal. Uno de los fenómenos naturales más notables en la zona es que las aves la adoptan como una importante ruta de dispersión.

La WWF (Wild World Fundation) otorgó el reconocimiento internacional “Regalo Sagrado para la Tierra” a la reserva estatal de Wirikuta –Real de Catorce, San Luis Potosí–, de 140 mil hectáreas. No sólo protege la diversidad biológica de la zona, sino también los lugares sagrados de los huicholes: Auxa-Manaka, en San Bernardino, Durango; Xapawiyeme, en Chapala, y Teakata, en Santa Catarina (estos dos últimos, parte del Estado de Jalisco).

Los animales que habitan la zona huichola son, principalmente: conejo, liebre, ardilla gris y de cerca (techalote), jabalí, codorniz, palomas diversas, chachalaca, guajolote, zorra, gato montés, leopardo, cuervo, gavián, águila, lechuza, tejón, tlacuache, calandria, coyote, guacamaya, perico, zopilote, entre otros.

Los animales que están en la mira de los cazadores huicholes son la ardilla gris y el águila. Lumholtz dice que los buscadores del Hikuli van guiados por la ardilla gris (*Sciurus nayaritensis* Allen), que recibe el nombre de Taku. Este animal es uno de los dioses héroes de su mitología, ya que defendió al sol el día de su nacimiento contra los muchos dioses animales que eran sus enemigos. En colaboración con el gigantesco pájaro carpintero, la ardilla ayudó al sol a ponerse ese día. Por sus hábitos diurnos, se cree que la ardilla es la compañera del sol, y se supone que es más sabia que los otros animales, pues oculta nueces y las vuelve a encontrar. En cuanto al águila, sus plumas son sagradas porque representan poder y dan sabiduría; las usa el marakame en los sombreros y hace un instrumento de plumas llamado muvieri, con el que hace las curas a los enfermos (Torres, 2000).

Venadario

Un proyecto ya consolidado entre los huicholes es el venadario, el cual viene operando desde 1994 en San Andrés Cohamita, Mezquitic. Esta unidad de conservación y preservación de la vida

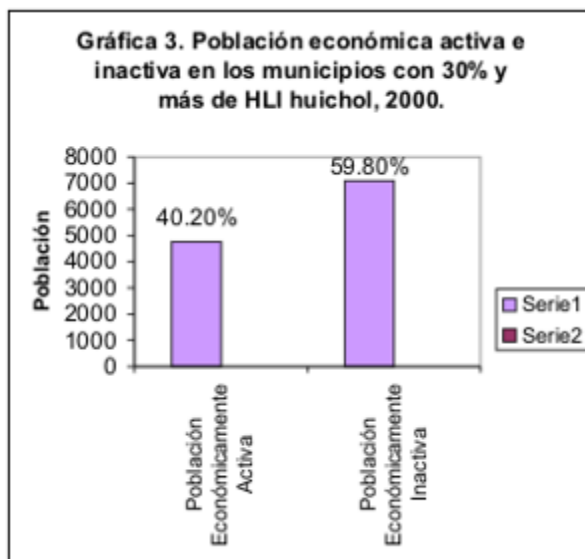
silvestre permite un aprovechamiento extractivo, regulado por la comunidad Wixarika, sin causar impactos significativos sobre el medio ambiente. Se salvaguardan las condiciones naturales para la permanencia del venado a largo plazo y se impulsa el desarrollo de la población. Este proyecto etnoecológico representa mucho en la vida de los huicholes pues, dentro de su cosmogonía, el venado es un animal sagrado y símbolo de uno de sus dioses centrales (los otros dos son el peyote y el maíz). En el principio, el proyecto fue debatido por los huicholes ya que se ponía en tela de juicio si tendría el mismo sentido o valor cazar un venado dentro de la poligonal del venadero. Para los huicholes el ritual comienza desde la caza: el marakame es el encargado de guiar a los huicholes y, a través de su don, designa el lugar donde debe consumarse la cacería, a la vez que prevé lo necesario para desarrollarla. De cualquier manera, a pesar de los cuestionamientos, el proyecto fue aceptado ya que era prioritario salvaguardar a este animal sagrado.

VIII. Economía

Los huicholes practican, sobre todo, la economía de subsistencia; las actividades productivas están dirigidas principalmente al auto-abastecimiento. Esto se debe a lo limitado de la superficie de cultivo, pues la orografía del terreno dificulta el desempeño de la agricultura. Las tierras inclinadas se trabajan con el antiguo sistema de estacas, que los huicholes nombran huicá. Los miembros de la comunidad tienen acceso a todas las tierras que pertenecen al grupo, siempre y cuando no estén cultivadas por otra persona. Siguen practicando la cooperación de grupos de parentesco para realizar el trabajo. Lo contrario sucede con los ganaderos (mestizos), quienes también habitan la zona huichol, ya que entre ellos predomina el régimen de propiedad privada de la tierra.

El cultivo de mayor importancia para los huicholes es el maíz, pues además de servir como alimento, asume una fuerte presencia en las ceremonias religiosas. Los wixarika también cultivan amaranto, frijol, calabaza, chile y, en tierras aptas, algunos árboles frutales (plátano, guayaba, mango). El amaranto proporciona un alto contenido proteínico y en la actualidad ya es parte de la dieta de los huicholes.

De acuerdo con los datos proporcionados por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, hay 140 mil hectáreas de área boscosa en la región huichola, las cuales son en su mayoría explotadas por compañías de los Estados de Jalisco y Durango. La explotación forestal ha dado beneficios mínimos a la población local y ha incrementado la erosión de los suelos (INI, 1993). El saqueo de recursos forestales dio principio cuando, a través de Plan Huicot, se empezaron a construir caminos en la región huichola, originando hasta nuestros días una sobreexplotación de recursos forestales.



Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000

De acuerdo con los datos proporcionados por el INEGI, el Estado de Jalisco cuenta, en total, con una población económicamente activa de 52.75%, y 47.25% de población económicamente inactiva. A nivel municipal, en Mezquitic y Bolaños, la situación económica es la siguiente: población económicamente activa: 40.20%; población económicamente inactiva: 59.80%.

En la región huichol existe menor población económicamente activa ya que la mayoría de las labores que se realizan en las comunidades no se considera dentro de estas cifras; principalmente en lo que se refiere al trabajo doméstico desempeñado por las mujeres, como la crianza de los hijos, el trabajo denominado informal y el trabajo realizado en el campo, que sirve únicamente para el autosustento y no como producto comercializable.



Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000

• Cultivo de coamil

Se le llama de coamil porque la zona de siembra se encuentra muy inclinada, lo que hace difícil emplear la yunta que comúnmente se usa en terrenos planos, y porque el terreno sólo es aprovechado por uno o dos ciclos de cultivo; los huicholes esperan alrededor de cuatro años para volver a usar la tierra. Es un método ancestral que comprende la tumba, roza y quema (también se le conoce como agricultura trashumante). Debido al poco espacio y a las malas condiciones de la tierra es difícil cultivar en grandes cantidades, por lo que la agricultura se reduce a una actividad de autoconsumo. El cultivo principal para los huicholes es el maíz.

• Artesanías

La chaquira juega un papel muy importante en la vida productiva de los huicholes; con ella elaboran aretes, collares, pulseras, cinturones, figuras, cuadros, en los que combinan diversos colores. Este material fue introducido después de la conquista; anteriormente ocupaban la kuka para la confección de collares.

El arte huichol, en nuestro tiempo, es bien cotizado. Sus cuadros plasman figuras relacionadas con su cosmogonía. Anteriormente, este tipo de bordado era exclusivo para sus ofrendas, pero debido a la demanda de trabajo los huicholes salen a vender sus cuadros en las ciudades, por lo general a Guadalajara, Jalisco, y Tepic, Nayarit. Algo que caracteriza a las mujeres huicholas es su habilidad para bordar, un don excepcional, el cual reflejan en miles de prendas que confeccionan utilizando la puntada tradicional –“punto de cruz”– para vestir a su esposo. No es común que borden blusas o morrales para venderlos, a pesar de que los mestizos se los demanden. Aunque ésta no es todavía una fuente estable de empleo, en la visita a campo observé que los mestizos –los que tienen mayor comunicación con la sierra wixarika– les ofrecen trabajo a algunas mujeres huicholas para que borden cojines, servilletas, tapetitos, etc. (artículos que se ocupan en las casas mestizas). Emplean sólo la mano de obra, ya que les envían el material a tejer. Es curioso ver que los bordados de este tipo nada tienen que ver con su cosmogonía, pues tanto la tela como los colores son de gusto puramente mestizo, acompañado de un toque indígena huichol, que en la actualidad se podría decir está en boga en el mundo occidental.

• Jornalero

A pesar del peligro que representa para la salud, el emplearse como jornalero agrícola sigue siendo la base y sustento de muchas familias wixaritari. El uso sin control de plaguicidas en los campos agroindustriales de Nayarit ha cobrado la vida de muchos indígenas. Miles de jornaleros agrícolas, principalmente de origen huichol y cora, trabajan en municipios del Estado de Nayarit, donde se ocupan de la fumigación, corte y ensarte de las hojas de tabaco. Muchos de estos indígenas se enferman e intoxican al contacto con los plaguicidas y herbicidas que tienen que aplicar. La carencia de información y de protección adecuadas aumenta las posibilidades de adquirir una enfermedad en los campos de tabaco.

Según señalan Patricia Díaz Romo y Samuel Salinas Álvarez, en su acucioso proyecto Huicholes y Plaguicidas (2002), para 1995, aproximadamente el 66% de los integrantes del pueblo wixarika estaría migrando año tras año para trabajar en el tabaco en Nayarit. La Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indígenas (AJAGI) informó en 1994 que, de acuerdo con los censos elaborados por los profesores bilingües, el número total de los wixaritari ascendía en ese año a 50 mil habitantes (AJAGI, 1994), lo que significaría que 46% es el que se contrata en el tabaco. Asimismo, los investigadores concluyen que, los problemas de salud ocasionados por la exposición a plaguicidas están afectando a todos los jornaleros wixaritari que se emplean en el cultivo del

tabaco y que, de todos los campesinos entrevistados, los jornaleros indígenas padecen las peores condiciones de vida durante su estancia en la costa; la mayoría vive, trabaja, cocina y duerme al aire libre.

• Ganadería

La ganadería –al igual que la artesanía– era empleada para dar ofrendas a los dioses. Por ejemplo, los huicholes ocupan al toro en sus ofrendas y fiestas, y en ocasiones éste sustituye al venado en sus rituales. Entre otros aspectos, esto deja ver que entre los huicholes, anteriormente, el valor del dinero carecía de importancia y que, con el paso del tiempo y el fenómeno de hibridación que actualmente afrontan, ha cambiado el rumbo mágico-ritual.

La actividad ganadera fue introducida entre 1542 y 1722, con el propósito de adoptar las formas de vida de los españoles (Weigand, 1992). Los huicholes no cuentan con un modelo económico de producción ganadera, más bien consideran esta actividad una inversión que pueden ocupar en tiempos difíciles.

IX. Desarrollo Social

El limitado acceso al territorio huichol obliga a utilizar como medio de transporte la avioneta, a pesar de su costo. Este medio no llega a todas las comunidades, por lo que se tiene que llegar a pie o en remuda por la sierra. Para llegar a la comunidad de San Andrés Cohamiata se puede viajar en autobús, aunque la carretera es muy accidentada y el servicio se proporciona cada tercer día, llegando a la comunidad de Huejuquilla el Alto para finalmente tomar otro autobús a San Andrés Cohamiata.

Servicios

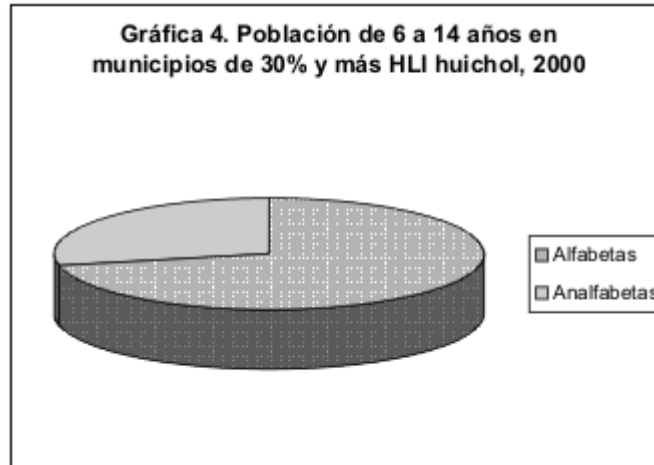
Los servicios con los que cuenta el territorio huichol son radiotelefonía y radio, así como plantas eléctricas alimentadas con gasolina (generalmente se utilizan para el alumbrado público) y centros de salud. La leña sigue siendo el principal combustible. El agua potable es extraída de pozos. Es normal ver en la sierra el uso de celulares.

Educación

Existen albergues escolares de nivel primaria (sólo en algunas comunidades), coordinados por el INI y la Secretaría de Educación de Jalisco (SEJ). El municipio de Mezquitic cuenta con una preparatoria y son escasas las localidades que tienen telesecundarias. El nivel de instrucción escolar es reducido en relación con el resto del Estado. En lo que respecta a los municipios de 30% y más de hablantes de lengua indígena, podemos observar que la población de analfabetas es todavía considerable.

Censo escolar de la población huichola 1931-1933, realizado por el Profesor Inocencio Ramos]

Comunidad	Niños	Niñas	Adultos analfabetos
San Andrés	30	34	38
San Sebastián	140	175	300
Tuxpan	29	32	40
Santa Catarina	35	51	18



El Profesor Hilario de la Cruz Rojas, director de Educación Indígena de la SEJ , nos mostró algunos indicadores relacionados con la educación primaria que se imparte en las modalidades de educación primaria general, indígena y Conafe. Destaca que, en el periodo 2000-2001, la deserción escolar indígena es de 2.56%, cifra superior a la de primaria general, que es de 1.81%. Asimismo, la eficiencia terminal en primaria indígena representa el 67.70%, mientras que en primaria general es del 88.45%.

Según señaló el profesor de la Cruz respecto al nivel de educación de los maestros bilingües, la mayoría está en la UPN. Inclusive hay algunos que sólo cuentan con educación primaria o secundaria, aunque ahora ya exigen a los maestros ser, al menos, egresados del bachillerato. Todos son bilingües. Pasaron muchos años antes de que la mujer pudiera asistir a la escuela; se decía que el lugar de ella estaba en la casa y no podía ejercer cargos de autoridad, ya que el hombre era el que iba al campo, a la caza, se levantaba temprano y salía a otros lados. La emancipación de la mujer por medio de la educación empezó apenas hace cuatro años. Las muchachas huicholas apenas están cursando la preparatoria en Guadalajara, donde viven en casas de amigas o familiares. Sin embargo, todavía hay gente que sigue pensando que la mujer no debe educarse, aunque la mayoría de las niñas huicholas ya asiste a la escuela.

De acuerdo con la Dirección General de Educación Indígena, el nivel de preescolar se debe impartir sólo en lengua materna. En primaria se introduce el español de manera gradual: el primero y el segundo grado se dan en huichol, el tercero se enseña la mitad en español y la otra en huichol, el cuarto grado se da 25% en huichol, y el sexto se enseña casi todo en español.

En secundaria la enseñanza se da en español, pero se pretende, de acuerdo con el programa nacional, que la educación en secundaria sea intercultural. A partir del ciclo escolar 2002-2003 se echó a andar este proyecto, cuya finalidad es que no se olvide la lengua materna.

Se pretende incluir la lengua indígena en los libros de texto, aunque no se especifica qué lengua, sólo se hace referencia a incluirla donde hay grupos numerosos que la hablen.

Los niños que egresan del nivel primaria cada año suman, en promedio, 30 alumnos. Hay algunas escuelas que tienen 35 o 40 alumnos, como Aytmache, en Huejuquilla el Alto. El mínimo requerido es de 11 alumnos, debido a la dispersión en que éstos se encuentran, ya que de otro modo no se atendería a esos niños.

Para impartir la educación indígena se cuenta con 330 maestros divididos en varias escuelas. En la región huichol hay 61 escuelas para primaria y 10 telesecundarias. (Entrevista con el director de Educación Indígena de la SEJ).

**[Evaluación del Perfil Profesional del Personal Docente de Educación Indígena
wixarika y nahua del Estado de Jalisco. Inicio de Ciclo Escolar 2001-2002]**

Nivel Académico	Nivel escolar que enseña	Director Con grupo	%	Director Sin grupo	%	Docentes	%	Totales	
Secundaria	Preescolar intercultural Bilingüe	6	1.90			4	1.26	10	3.16
Secundaria	Primaria intercultural Bilingüe	7	2.21			13	4.11	20	6.32
Bachillerato	Preescolar intercultural Bilingüe	27	8.54			2	0.63	29	9.17
Bachillerato	Primaria intercultural Bilingüe	45	14.24	8	2.53	61	19.30	114	36.07
Normal	Primaria intercultural Bilingüe	7	2.21			5	1.58	12	3.84
Licenciatura UPN	Preescolar intercultural Bilingüe	23	7.27					23	7.27
Licenciatura UPN	Primaria intercultural Bilingüe	51	16.13			57	18.03	108	34.17
Totales		166	52.53			142	316	316	100

Recordemos que una característica importante del norte de Jalisco es la presencia de la población wixarika o huichol. Un 42% del territorio de la región está habitado por este pueblo. Los municipios con mayor concentración de huicholes son: Mezquitic, con 8,500 huicholes; Bolaños, con 2,500, y Huejuquilla el Alto, con 212. Si regresamos a los índices de marginación, estos tres municipios reúnen los más graves dentro de lo que es una región de subdesarrollo. Si, además, tomamos en cuenta los índices de analfabetismo, encontramos de nuevo la correlación entre los altos niveles de marginación y la población wixarika. Así, Mezquitic tiene un 40% de analfabetas; Bolaños, un 31%, y Huejuquilla el Alto, un 16%. En contraste intrarregional, el municipio de Co-lotlán, de población mestiza, tiene un índice de analfabetismo de 10% (Fábregas, 2001).

Salud

Las enfermedades más comunes en la región huichola son: infecciones tanto respiratorias como gastrointestinales y de la piel, tuberculosis, problemas dentales, cáncer de matriz y mama. La medicina tradicional se sigue aplicando, aunque la gente también acude con el médico del Centro de Salud, es decir, combinan ambas técnicas. Hay algunos huicholes que sólo consultan al marakame , quien es el curandero o sacerdote huichol. Éste, a través de su Tatcuatsi, aplica los métodos tradicionales. A pesar de que la consulta que se da en el centro de salud es gratuita (por medio de una contraprestación, que consiste en hacer tequio de limpieza en las oficinas del centro de salud), hay quienes, aunque les salga caro, prefieren ir con el marakame , pues hay enfermedades que sólo él puede curar, como la enfermedad del venado que les da a los niños. En este caso, el marakame chupa el cuerpo para sanarlo.

Actualmente, en los dos municipios en estudio hay 12 centros de salud, ubicados en:

Municipio	Comunidad
Mezquitic	San Andrés Cohamiata
Mezquitic	San Miguel Huaxtita
Mezquitic	Nueva Colonia
Mezquitic	Pueblo Nuevo
Mezquitic	San Sebastián
Mezquitic	Santa Cruz
Bolaños	Tuxpan de Bolaños
Bolaños	Mesa del Tirador
Bolaños	Ocota de la Sierra
Mezquitic	Popotita
Mezquitic	Chalate
Mezquitic	Santa Gertrudis

Vivienda

La vivienda huichola generalmente consta de una sola pieza de forma rectangular, edificada con materiales que el hábitat proporciona –carrizo entretejido, otate, lodo, piedra o adobe–, con piso de tierra y techo de dos aguas construido con zacate y/o caña, y con polines de pino o cedro. Por lo regular, estas viviendas carecen de ventanas y sólo cuentan con una puerta para el acceso. Ninguna habitación conduce a la otra; están separadas y cada lugar destinado como habitación o cocina tiene su propio acceso. No cuentan con servicio de agua potable, por lo que en la cocina utilizan cubetas o jícaras para lavar los platos y vasos; el agua de desecho se tira en el patio o en las letrinas. Otra construcción que compone su predio-habitacional es el ririki : ahí, donde viven los dioses, depositan sus ofrendas familiares.

Una construcción típica huichola es el jakuwar i, parecido a un tapanco y diseñado para guardar granos o semillas. Este lugar está separado del suelo por medio de horcones; la estructura es de carrizo y el techo de dos aguas, cubierto de zacate. El jakuwar i también se ocupa para dormir en época de calor, ya que los polines de pino o encino sobre los que se asienta tienen una altura aproximada de un metro (foto 2).

Todavía predomina el tipo de vivienda descrito. Las construcciones modernas, con paredes de ladrillo o tabique y techadas con losa, las edifican quienes tienen mayores recursos económicos; por regular, son casas de profesionistas huicholes y/o de aquellos que emigran al extranjero y vuelven con dólares.

Alcoholismo

El índice de alcoholismo es alto y ha crecido. El tejuino es una bebida fermentada tradicional que se obtiene del maíz y se utiliza en las fiestas. La elaboración del tejuino empieza por secar el maíz tierno, que después se muele y se cuece durante 24 horas; finalmente se deja reposar de 6 a 8 horas para que fermente. Es una bebida utilizada por los antepasados y se considera algo sagrado porque se ofrenda a los dioses.

Anteriormente sólo se consumían el tejuino y el tuchi, un vino tradicional. Ahora tanto los jóvenes como la gente mayor se dan el lujo de consumir cerveza y tequila de diferentes marcas, que ya se pueden comprar en la localidad, desde que abrieron la brecha. Esto ha provocado violencia tanto a nivel familiar como comunitario.

Marginación

Según el Consejo Nacional de Población, con base en el IX Censo General de Población de 1970, Jalisco ocupaba en el contexto nacional el lugar número 24 de marginación, que se consideraba “baja”. Para 1980 el grado de marginación siguió igual, aunque Jalisco, esa vez, ocupó el lugar 26 a nivel nacional. Para 1995 la entidad federativa descendió al lugar 22, manteniendo un grado “bajo” de marginación.

X. Movimientos políticos y organizaciones

Una organización que tuvo fuerte presencia entre los huicholes fue la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco (UCIHJ), fundada a finales de 1991 como unión de créditos. Actualmente, existen las siguientes organizaciones, de las cuales se anexa el directorio:

CASA HUICHOL A. C.
Beatriz Hernández No. 1354, Zoquipan, Jalisco
Tel. (52-33) 31 26 50 03
Sitio Web: <http://www.casahuichol.org>

ASOCIACIÓN JALISCIENSE DE APOYO A GRUPOS INDIOS, A. C.
Jesús No. 700, Sector Hidalgo, Col. Centro, Guadalajara, Jalisco, México, C. P. 44100
Tel. (52-33) 825-68-86
Fax: (52-33) 825-68-86
Correo electrónico: ajagi@infosel.net.mx

UNIÓN DE COMUNIDADES DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIA Y SERVICIOS INDÍGENAS HUICHOLA
Av. Juárez No. 26, Mezquitic, Jalisco, México, C. P. 46040
Tel. (52-457) 614-69-54
Tel. (52-457) 614-94-85
Correo electrónico: adrianagambo@mexis.com

UNIÓN DE COMUNIDADES INDÍGENAS NAHUAS DE TUXPAN, JALISCO
Nicolás Bravo No. 65 y 100, Tuxpan, Jalisco, México, C. P. 49800
Tel. (52-371) 417-36-90
Tel. (52-371) 417-23-43

UNIÓN DE JÓVENES ESTUDIANTES WIXARITARI
Puebla # 273, Colonia el Refugio, Guadalajara, Jalisco, México, C. P. 44200
Tel: (52-33) 33-42-53-46
Correo electrónico: ujew@iteso.mx
Sitio Web: <http://www.ujew.iteso.mx>

Por parte del Instituto Nacional Indigenista del Estado de Jalisco existen los siguientes fondos regionales.

Fondos Regionales	Objetivo	Localización
Fondo Regional de San Andrés Cohamiata	Fomentar y gestionar proyectos productivos que sean pilotos del desarrollo sustentable; promover y gestionar apoyos financieros ante instancias públicas y privadas; crear y fortalecer los procesos organizativos de las comunidades huicholas y promover la incorporación de sus comunidades a los esquemas de planeación municipal y regional para definir estrategias de desarrollo.	MEZQUITIC
Fondo Regional de Solidaridad de San Sebastián Teponahuatlán	Fomentar y gestionar proyectos productivos que sean pilotos del desarrollo sustentable; promover y gestionar apoyos financieros ante instancias públicas y privadas; crear y fortalecer los procesos organizativos de las comunidades huicholas.	MEZQUITIC
Fondo Regional de Solidaridad de Tuxpan de Bolaños	Fomentar y gestionar proyectos productivos que sean pilotos del desarrollo sustentable; promover y gestionar apoyos financieros ante instancias públicas y privadas; crear y fortalecer los procesos organizativos de las comunidades huicholas y promover la incorporación de sus comunidades a los esquemas de planeación municipal y regional para definir estrategias de desarrollo.	MEZQUITIC
KIEKARI PAREWIWAMETA	Otorgar apoyo a las localidades de la región huichol en el Estado de Jalisco, que por virtud de sus carencias económicas se encuentran impedidas para satisfacer sus requerimientos básicos de subsistencia.	MEZQUITIC
Fondo Regional de Solidaridad de Santa Catarina Cuexcomatitlán	Fomentar y gestionar proyectos productivos que sean pilotos del desarrollo sustentable; promover y gestionar apoyos financieros ante instancias públicas y privadas; crear y fortalecer los procesos organizativos de las comunidades huicholas y promover la incorporación de sus comunidades a los esquemas de planeación municipal y regional para definir estrategias de desarrollo.	MEZQUITIC

XI. Relación estado organizaciones indígenas

En la Constitución Política del Estado de Jalisco, mediante el artículo 15, se reconoce la libertad de los individuos y grupos que integran la sociedad. De igual manera se propiciará su participación en la vida social, económica y cultural de la entidad. La fracción II del mismo artículo se remite al párrafo primero del artículo 4º de nuestra Carta Magna, y se reduce sólo a reglamentar el respeto a sus tradiciones, costumbres, usos, lengua, recursos, valores y formas específicas de organización social, atendiendo a la composición pluricultural de la nación mexicana, sustentada originalmente en sus pueblos indígenas. Esto demuestra que el Estado ha reglamentado la Constitución local en forma muy limitada.

Artículo 15. Los órganos del poder público del Estado proveerán las condiciones para el ejercicio pleno de la libertad de los individuos y grupos que integran la sociedad y propiciarán su participación en la vida social, económica, política y cultural de la entidad. Para ello:

[...]

III. Las leyes propiciarán el desarrollo social, económico, político y cultural de las comunidades a que se refiere el párrafo primero del artículo 4º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, sobre la base del respeto a sus tradiciones, costumbres, usos, lenguas, recursos y entorno ambiental, valores y formas específicas de organización social, atendiendo a la composición pluricultural de la nación mexicana, sustentada originalmente en sus pueblos indígenas...

Las demandas del pueblo wixarika , hasta la fecha, siguen sin ser escuchadas; los gobiernos federal y estatal le siguen restando importancia a su cultura, negando su autonomía y libre determinación.

Para conocer y reflexionar acerca de la relación del Estado con los pueblos indígenas, realizamos una extensa entrevista con el Lic. Samuel Salvador, de origen huichol, quien ha trabajado ampliamente en este tema y participado activamente en lo relativo al reconocimiento de los derechos y cultura del pueblo wixarika .

Para el abogado huichol, la relación de los indígenas con el Estado ha sido ríspida y muy complicada. Desde 1994 el pueblo wixarika, junto con otros (entre 56 y 62 pueblos), ha venido exigiendo el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas. Para el gobierno, estas demandas no eran netamente de los pueblos indígenas. El Lic. Salvador hace referencia a que

nadie se había involucrado en el asunto del reconocimiento de los pueblos indígenas. Al respecto, sólo se contaba con el Convenio 169 de la ONU y el artículo 4° constitucional.

“Al no darse una participación activa de las comunidades huicholas, el discurso estaba atorado ahí. Nuestras demandas iban aparejadas con lo que estaban planteando otros pueblos indígenas y, a raíz del levantamiento de los zapatistas, como que el pueblo wixarika , o quizás otros pueblos indígenas, dieron un giro. Los asesores del gobierno federal pensaban y siguen pensando que, para resolver los rezagos en las comunidades indígenas, es suficiente llevarles servicios, infraestructura, carreteras, etc. Nosotros pensamos que lo fundamental es el reconocimiento de los pueblos como sujetos de derecho público. Una vez que éstos sean reconocidos, podemos sentarnos el gobierno federal y los pueblos indígenas para planear qué tipo de programas de desarrollo quieren las comunidades indígenas, para que pueda combatirse el atraso, la ignorancia, la miseria.”

Samuel Salvador nos manifestó que “ el asunto de la relación de los pueblos indígenas y el gobierno se va a complicar, porque no hay un interlocutor que pueda escuchar verdaderamente las voces de las comunidades indígenas. Lo que se debe hacer es trabajar, desde las bases, en una reforma constitucional, donde tengamos una participación efectiva, y se incluya a los huicholes en los programas. Los huicholes, a través de dos ayuntamientos del norte, acudieron a la Suprema Corte de Justicia de la Nación y presentaron dos demandas de controversia constitucional, pero desafortunadamente los municipios son desconocedores de los derechos de los pueblos indígenas y no quisieron darle seguimiento a las demandas que habían planteado”.

En la relación del Estado con los huicholes, de alguna manera, se ha dado un cambio de actitudes: el gobierno federal ha impulsado una serie de programas en las comunidades huicholas y el pueblo las ha aceptado bien, como la electrificación que se comenzó en 2003. El gobierno está inyectando recursos económicos a las comunidades, principalmente por el ramo 33; es decir, se combate ala pobreza, aunque a las solicitudes de legislación se les resta importancia.

A nivel estatal, la Comisión de Asuntos Indígenas del Congreso del Estado ha estado convocando desde hace dos años a los pueblos indígenas del Estado, tanto nahuas como wixarikas , para establecer una mesa de diálogo y discutir un anteproyecto de ley, que pueda reconocer los derechos de los PI en la entidad, tomando en cuenta las reformas de la Carta Magna. “Hemos decidido esperar a ver qué pasa, aunque algunos hermanos de otros Estados han acudido a la Corte Interamericana de Derechos Humanos a presentar quejas. Hemos dicho a los diputados que no es el tiempo todavía para que nos sentemos a discutir; ellos tienen urgencia porque no han hecho nada con los PI. Esta Comisión está integrada por una mayoría de diputados panistas, otros del PRI y algunos de los partidos minoritarios (PRD, PEVM).

Es muy difícil tener un acuerdo con el gobierno, pues el pueblo wixarika no puede hablar de programas de desarrollo social si no se solucionan los conflictos de límites entre los Estados, y de

linderos entre ejidos y pequeños propietarios que colindan con las comunidades. Ya se han resuelto –teóricamente– algunos casos, pero no se han llegado a ejecutar las sentencias.

Las leyes secundarias no reconocen los derechos de los pueblos indígenas o la forma de ejercer justicia, hablando del Código Penal del Estado. Las autoridades de las comunidades están limitadas pues no pueden poner en práctica los sistemas normativos de la comunidad. Incluso para el Código Civil del Estado, hasta hace 2 o 3 años, los indígenas eran considerados incapaces para decidir por ellos mismos; estaban catalogados junto a los menores de edad, minusválidos y sordomudos. En esto se hicieron algunas reformas a partir de las discusiones que se han sucedido en relación con esta compleja temática.

Según comenta el abogado Salvador, en relación con la Ley Agraria, en el artículo 27 constitucional, se reconoce a las comunidades y a los ejidos como tales. Hay un párrafo que dice: “a los PI se les deben reconocer los modos en que resuelven sus conflictos, sus problemas”. Son las únicas salvedades en este caso. El Convenio 169, hasta ahora, es el más avanzado en lo que toca a los DPI. Tal vez la Ley de Oaxaca sea la más avanzada en este aspecto, aunque también es incompleta; mucha gente, inclusive intelectuales, no está de acuerdo con esa ley.

Aún no se reconoce explícitamente en las leyes de Jalisco y las federales el uso del peyote para los rituales y ceremonias que realizan los huicholes. Las únicas leyes que ha venido defendiendo al pueblo huichol son el Convenio de Viena de 1972 (que habla del uso de plantas psicotrópicas) y el Convenio 169. Hace algunos años las autoridades detenían a los peregrinos que trasladaban peyote pero, actualmente, las autoridades federales –en este caso, la Procuraduría General de la República y la SEDENA– han mostrado más sensibilidad, aunque se sigue dando el caso de que detengan a huicholes por llevar peyote.

Al fundarse la República, en 1825, se otorgó a los indígenas, al igual que a todos los ciudadanos, el derecho de ser iguales ante las leyes y, de ese modo, eliminar las diferencias establecidas durante los tres siglos que duró la colonia. Desde la perspectiva de los pueblos indígenas, este principio de igualdad negó la posibilidad de que sus culturas tuviesen su propio desarrollo cultural y económico. En efecto, fueron integrados como ciudadanos mexicanos, pero su fisonomía cultural persistió, a pesar de las políticas emprendidas por criollos y mestizos a partir de la formación del Estado nacional

XII. Bibliografía

- Rajsbaum Gorodezki, Ari. Pueblos indígenas de México: Huicholes, INI. México, D. F., 1994
- Neurath , Johannes. Desacatos 5, Revista de Antropología Social. CIESAS. México, D. F., 2002
- Palafox Vargas, Miguel. “Danzas de los huicholes”, en Jáuregui, Jesús. Música y Danza del Gran Nayar. Centros de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional Indigenista. México, D. F., 1993.
- Benzi , Mario. “Instrumentos Musicales Huicholes”, en Jáuregui, Jesús. Música y Danza del Gran Nayar. Centros de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional Indigenista. México, D.F., 1993.
- Fábregas Puig, Andrés, (coord.) Memoria del Norte, Coloquio de Colotlán en Homenaje a Manuel Caldera. El Colegio de Jalisco, SEP, Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jal., 2001.
- Torres Contreras, José de Jesús. Hostigamiento a El Costumbre Huichol. Los Procesos de Hibridación Cultural. El Colegio de Michoacán, Universidad de Guadalajara. México, 2000.
- Rojas , Beatriz. Los Huicholes en la Historia, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Colegio de Michoacán, INI, 1993.
- Salvador Martínez, Agustín. Nuestro Libro de la Memoria y la Escritura, apuntes para la enseñanza de la cultura wixarika . Universidad de Guadalajara, México, 2002.
- Realpozo Reyes, Rosario. “Los Recursos Etnobotánicos de la Comunidad Indígena Huichol en el Municipio de Mezquitic” en Fábregas, Puig Andrés (coord.) Memoria del Norte, Coloquio de Colotlán en Homenaje a Manuel Caldera. El Colegio de Jalisco, SEP, Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jal., 2001.
- Zamudio Grave, Patricia. “Huejuquillenses en Chicago: Migración y construcción de su Historia” en Fábregas, Puig Andrés (coord.) Memoria del Norte, Coloquio de Colotlán en Homenaje a Manuel Caldera. El Colegio de Jalisco, SEP, Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jal., 2001.
- Weigand , Phil C. 1992. Ensayos sobre el Gran Nayar. Entre Coras, Huicholes y Tepehuanos. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos de la Embajada de Francia en México, INI, Colegio de Michoacán A. C. México.

Otras fuentes

- Benitez , Fernando. 1991. Bordados Huicholes. Gobierno del Estado de Zacatecas, México.
- Benítez Sánchez, José et. al. 1977. El Arte Contemporáneo de los Huicholes. U de G, Centro Regional de Occidente, INAH, SEP. Guadalajara, Jal. México

- Mowry , Robert. 1982. Los Huicholes, Una Tribu de Artistas. Tomo I. INI, México.
- Lumholtz , Carl. 1986. El Arte Simbólico y Decorativo de los Huicholes. INI, México.
- Fikes , Jay Courtney. 1985. Huichol Indian Identity and Adaptation. Vol. 1 y 2. University Microfilms International. Michigan, USA.
- Grimes Jordan, Hinton y Vogt Mason, Nahmad. Coras, Huicholes y Tepehuanes. SEP- INI, México. 1972.
- Palafox Vargas, Miguel. La Llave del Huichol. SEP-INAH, México. 1978
- Palafox Vargas, Miguel. Los Huicholes a través de sus Danzas. Editorial del Magisterio, Nayarit, México. 1974.
- Palafox Vargas, Miguel. Violencia, Droga y Sexo entre los Huicholes. INAH, México. 1985.
- Nahmad S. , Salomón et. al. El Peyote y los Huicholes. SEP/SETENTAS, México. 1972.
- El Plan Huicot. Acción Indigenista en la Zona Cora Huichol. INI – SEP, México. 1971.
- Reed , Karen Bárbara. Los Huicholes. SEP – INI, México. 1972
- Azuela , Félix. Ofrenda Huichol Muequi Cuevirra (Tiempo de llamar al muerto). C.S.S.B.F.- I.M.S.S., Santa Catarina, Jalisco. 1976.
- Anguiano Fernández, Marina. El Cambio de Varas entre los Huicholes de San Andrés Cohamiata, Jalisco. Anales de Antropología, Vol. XI, México. 1974.
- Anguiano Fernández, Marina y Furst , Peter T. La Endoculturación entre los Huicholes. INI, México. 1978
- Furst , Peter y Myerhoff , Barbara G. Myth as History: the Jimson Weed Cycle of the Huichols of México. Antropológica, Órgano del Instituto Caribe de Antropología y sociología de la Fundación La Salle de Ciencias Naturales. Caracas. 1966.
- Núñez Franco, René, Compilador. Canciones, Mitos y Fiestas Huicholes. Tradición oral indígena. Cultura/SEP. 1982.
- Mata Torres, Ramón. Los Huicholes. Ediciones de la Casa de la Cultura Jalisciense. Guadalajara, Jalisco, México. 1970.
- Mata Torres, Ramón. Peregrinación del Peyote. Edición de la Casa de las Artesanías del Gobierno de Jalisco. Guadalajara, Jal. México.
- Schaefer , Stacy B. y Furst , Peter T.. People of the Peyote. Huichol Indian History, Religion, Survival. University of New Mexico Press Albuquerque. 1996.
- Rojas , Beatriz. Los Huicholes: Documentos Históricos. INI – CIESAS. 1992.
- Rojas , Beatriz. Los Huicholes en la Historia. Centro de estudios Mexicanos y Centroamericanos, Colegio de Michoacán e INI. México. 1993.

- González Ramos, Gildardo. Los Coras. INI, México. 1972
- Lumholtz , Carl. El México Desconocido. Edición facsimilar. INI, México. 1981.
- Viscaíno , Antonio. Ofrenda Huichol. Editado por Nacional Financiera. México. 1989.
- Nahmad S., Salomón. La Religión Huichola y el Estado Mexicano: Etnohistoria de un Etnocidio de dos Mundos. Oax, México. Inédito. 1991.
- Nahmad S., Salomón. Huichol Religion and the Mexican State. Reflections on Ethnocide and Cultural Survival. Inédito. 1993.
- Plan Lerma - Secretariado Técnico, Programa de Acción Inmediata. Comité Interestatal para el Desarrollo de la Sierra Occidental. 1970.
- Plan Huicot. Centro Coordinador para el Desarrollo de la Región Huicot. 1974.
- Furst , Peter T. West Mexican Tomb Sculpture as Evidence for Shamanism in Pre-Hispanic Mesoamerica. Antropológica, Caracas. 1965.
- Soto Soria, Alfonso. Los Huicholes. Museo Nacional de Artes e Industrias Populares, México. 1954.
- Weigand , Phil. Mesoamerican Studies. University Museum, Southern Illinois, University. Carbondale, Illinois. 1972.
- Gispert Cruells, Montserrat y Rodríguez González, Hugo. Los Coras: Plantas Alimentarias y Medicinales de su Ambiente Natural. CONACULTA. Instituto Nacional de Ecología. INI, México. 1998.
- Ramos Vasconcelos, Oswaldo. Wirrarika Tunuiyari, Canto del Huichol. Edición de la Asociación Fiestas de Octubre en Guadalajara A. C. Guadalajara, Jal., México. 1968.
- Benzi , Mario. Le Mexique des Indiens. Editions du Chêne, Paris. 1975.
- Lumholtz , Carl. Los Indios del Noroeste . 1890-1898. INI – FONAPAS, México. 1982.
- Ely , Evelyn. Ojos de Dios. Museum of New Mexico. México. 1972.